



Capítulo 672

El Continente de los Gigantes

Yuan procedió a dirigirse al restaurante después de ser aceptado como guardaespaldas de la familia Huang.

“Por favor, espera un segundo, Yuan.”

De repente, una voz tranquilizadora lo llamó justo cuando pudo entrar al restaurante.

Detuvo sus movimientos y se dio la vuelta para ver a una bella joven saliendo del carruaje.

Los ojos de Yuan se abrieron de sorpresa cuando vio a esta joven.

“¿Lulu? ¿Qué haces aquí?”, exclamó Yuan inconscientemente, pues esta joven se parecía mucho a Chu Liuxiang.

Desde su cabello castaño hasta sus ojos color avellana, era casi como si la propia Chu Liuxiang estuviera allí.

Sin embargo, después de una inspección más cercana, aunque muy menor, había algunas diferencias.

“¿Lulu?” La joven levantó las cejas.

—Perdón, te confundí con otra persona. Te pareces mucho a una de mis amigas —se corrigió.

La joven rió entre dientes y dijo: «Me llamo Huang Xiao Li. Si no le importa, ¿puedo acompañarlo al restaurante? Yo también tengo un poco de hambre».

“Eh...”

Yuan miró al hombre de mediana edad que estaba junto a Huang Xiao Li.

“Entretener a mi familia también es parte de tu trabajo como guardaespaldas”, dijo.

Yuan asintió.

“Puedes llamarme Xiao Li”, dijo mientras lo seguía al restaurante.

Mientras tanto, en la zona de espectadores.



"¿P-Por qué se parece exactamente a mí?!" exclamó Chu Liuxiang con una voz llena de incredulidad, cuando vio el rostro de Huang Xiao Li.

Se sintió como si se estuviera mirando en el espejo, cuando miró a Huang Xiao Li.

"Tal vez la Escalera al Cielo esté usando nuestros rostros por alguna razón", dijo Feng Yuxiang.

"¿Y decidió usar mi cara? Espero que no haga nada raro...", suspiró Chu Liuxiang.

Una vez dentro del restaurante, Yuan y Huang Xiao Li se sentaron en una pequeña mesa redonda.

"Adelante, pide lo que quieras. Yo lo pago", le dijo Huang Xiao Li.

El camarero llegó a su mesa unos momentos después para tomar su pedido.

"Tomaré esto... esto... esto... y esto... oh, esto también..."

Yuan miró a Huang Xiao Li con los ojos muy abiertos mientras pedía más de una docena de platos sin dudarlo.

Normalmente, él sería el que sorprendería a los demás con su gran apetito, pero Huang Xiao Li se le adelantó esta vez.

"Está bien, es tu turno, Yuan", le dijo Huang Xiao Li después de terminar.

Él asintió y comenzó a pedir una larga lista de platos, dejando estupefacta a Huang Xiao Li.

El camarero que tomaba sus pedidos exclamó para sus adentros: "¿Están ustedes dos compitiendo para ver quién puede comer más o qué?"

"Estimados invitados, pasemos a una mesa más grande... Este lugar no tendrá cabida para toda su comida...", les dijo después el camarero.

Aceptaron y se trasladaron a una sala privada, que tenía una mesa mucho más grande.

"Bueno... Mientras esperamos la comida, ¿por qué no me cuentas un poco sobre ti, Yuan? ¿Por qué quisiste ser guardaespaldas de mi



familia? Pareces un joven muy talentoso. No me imagino a alguien como tú convirtiéndose voluntariamente en guardaespaldas de otros. Debe haber alguna trampa.”

Yuan sonrió: "Tienes razón. De hecho, estoy intentando viajar al Continente de los Gigantes, pero no tengo dinero. Por suerte, puedo viajar y conseguir algo gracias a tu Familia Huang".

Huang Xiao Li entrecerró los ojos por un momento antes de relajarse.

—Bueno, en realidad no me importa por qué nos ayudas, siempre y cuando nos protejas a mí y a mi familia.

"Haré todo lo posible para asegurarme de que tu familia no sufra ningún daño", asintió Yuan.

La comida comenzó a llegar unos minutos después, y los dos comenzaron a limpiar sus platos a un ritmo rápido, casi como si estuvieran en una carrera para vencer al otro.

"Eres bastante bueno", le dijo Huang Xiao Li después de terminar de comer.

“¿Siempre comes tanto?”

“Sólo cuando puedo...” dijo.

«¿Por qué no me cuentas un poco sobre ti, Yuan? Me gusta saber cosas sobre quienes trabajan para nosotros. ¿Pertenece a alguna secta de cultivo?».

"Solía serlo, pero ya no estoy afiliado a ellos. Actualmente soy un Cultivador independiente", dijo.

¿Eh? ¿Por qué te fuiste? Los discípulos no suelen abandonar su secta. ¿Quizás te obligaron a hacerlo?

—No, nada de eso. Me fui simplemente porque quería explorar el mundo por mi cuenta.

“Ya veo...Esa es una decisión respetable.”

¿Y tú? ¿Por qué... tu familia se dirige al Continente de los Gigantes?

Huang Xiao Li arqueó las cejas ante su pregunta antes de decir: «Solo hay una razón por la que la gente va al Continente de los Gigantes: ¡para intercambiar tesoros con los Gigantes que viven allí,



claro! ¿No vas tú también a intercambiar tesoros? ¿Por qué otra razón irías?»

"¿Gigantes...? ¿Quieres decir que allí viven gigantes de verdad?" Yuan se quedó sin palabras.

"¿No lo sabías...? ¿Y pretendes ir allí?" Huang Xiao Li lo miró con recelo.

Yuan dijo rápidamente: «En realidad, fue un amigo quien me habló del Continente de los Gigantes, pero nunca mencionó nada sobre gigantes. También me dijo que fuera allí si quería conseguir tesoros raros, pero nada más. Supongo que quería mantenerlo en secreto».

—¿En serio?... En fin, por eso vamos allí: a intercambiar tesoros. Sin embargo, para ello, también necesitamos muchos tesoros, por eso reclutamos guardaespaldas, por si alguien decide robarnos. Además, es bastante peligroso ir allí, así que necesitaremos toda la ayuda posible.

Unos minutos después, el padre de Huang Xiao Li vino a buscarlos.

Acabamos de reclutar a nuestros guardaespaldas. Nos vamos.

"Está bien." Huang Xiao Li asintió.

"Hasta luego, Yuan."

Una vez afuera, Huang Xiao Li regresó al carruaje mientras Yuan se reunió con los otros guardaespaldas.